

Por los caminos de Santiago.

Escrito por José R. Díaz Sande.

Miércoles, 14 de Abril de 2010 13:51 - Actualizado Domingo, 09 de Mayo de 2010 20:20



POR LOS CAMINOS DE SANTIAGO

[2004-09-09]

NUEVA PRODUCCIÓN DE EL BALLET FOLKLÓRICO DE MADRID.

POR LOS CAMINOS DE SANTIAGO

**NUEVA PRODUCCIÓN DE EL
BALLET FOLKLÓRICO DE MADRID**



Título : *Por los caminos de Santiago (1º programa), España Baila (2º Pro*
Coreografías *Pedro Azorín, Juanjo Linares, Mª José Ruiz, César Casares, pilar*
Vestuario : *Jesús Escribano.*

Coordinador Artístico *Javier García.*

Coordinador Musical *Natalia Gómez.*

Maestra de clásico *Consuelo Cano.*

Músicos : **Cantantes** *(Rus García, Beldarrias, Israel, Verónica, María, Gloria)*

Bailarines : *Ballet Folclórico de Madrid.*

Director : *Jorge García Ávila.*

Estreno en: Madrid *Teatro Madrid, 1-IX-2004 (Por los Caminos de Santiago),*

Reposición en Madrid *Teatro Madrid, 4 – IX –2004 (España Baila)*

■ La temporada *España Baila*, este conjunto de bailes antiguos de Santiago de Compostela y principios que se en-

“antiguo *Corps de Danse* y danza en el *Salón de Danza*” manifestación

Tras la democracia se corrió un tupido velo, a nivel de danza folclórica, s

Lo primero que se sacrificó fue esa pantagruélica visión del Bernabeú. T

restaurado (o) la *Compañía de Folklore de Madrid* a su baile y las res

En el programa de mano formulan su credo:

Surge a partir del “Grupo de Coros y Danzas de Madrid” con la idea de crear una c

Se pretende acercar el folclore al mundo profesional y ... (lle

Una de las principales preocupaciones ... es la conservación

Se pretende la profundización y conocimiento del folclore co

Poco hay que objetar a tal declaración de principios: Conservar un patrimonio y divulgarlo a través del mundo del espectáculo. También es loable el entusiasmo por tal empresa. No obstante lo que aparece sobre el escenario no se ajusta del todo al ideal establecido. Lo cual no quiere decir que lo que hemos visto sea un desastre, ni mucho menos.

Llama la atención la variedad de bailes y la buena capacidad de los bailarines – a nivel folclórico, diverso de lo que puede ser un bailarín de un ballet, pongamos el Ballet Nacional - para interpretar las diversas danzas. También la riqueza del vestuario mostrando una amplia gama. Lo mismo se

puede decir con el cante y con los instrumentos musicales.

Todos esos valores se ven perjudicados al comprobar que, en ciertos momentos, el tedio invade al espectador. Lo que digo es pretencioso, ya que puede parecer que me erijo en portavoz de todo un público que tanto el Viernes 3 como el Sábado 4, aplaudieron, a rabiar, en ciertos momentos de la representación y al final. No obstante, creo, que se podía percibir, durante las dos horas de espectáculo cuándo el público se enganchaba con fervor y cuándo era mero observador. Y aquí está el dilema con el que se encuentra, aún, este Ballet Folclórico de Madrid.

NO TODAS LAS DANZAS SIRVEN PARA EL ESCENARIO

Si se asiste con la conciencia de una recuperación etnográfica con respecto a las danzas y canciones, el talante – más paciente y estudioso – tolera baile tras baile. Si la disposición es la de ir a ver un espectáculo cuyas coordenadas son las de la sorpresa, la emoción, el interés, la fascinación etc., aquí vamos a trompicones. Hay danzas que nos llegan y nos entusiasman y otras nos aburren, aunque tengan “mucho mérito” por la reconstrucción histórica.

El “folk”, en general, siempre tiene un peligro cuando se sube a un escenario. Las danzas y los cantes proceden de un entorno cultural ancestral, a veces traducción de ritos y costumbres válidas para los lugareños. Si se analiza la estructura del baile, ésta es muy elemental. Una serie de pasos que ritualmente se repiten y que para el profano pueden aburrir hasta la saciedad ya que nada les aporta porque le falta el contexto. El tedio se apodera del espectador y su único consuelo es mirar el reloj.

PÉRDIDA DE LA ESTILIZACIÓN DEL CUERPO

Lo mismo sucede con el vestuario. Es muy distinto el auténtico vestuario de la localidad visto sobre el terreno que el que tiene que subir a un escenario. Como ejemplo llama la atención el utilizado, en *Por los caminos de santiago*, para la *Jota de mi Pueblo (Burgos)*.

Posiblemente es el propio del lugar, pero en un escenario no funcionan aquellos horrendos pantalones de pana marrones y la faja negra en los hombres. En general todo el vestuario regional es poco favorecedor: hace a las mujeres excesivamente gruesas y también a los hombres, cuyas calzas convierten las

pantorrillas en dos antiestéticos troncos. Por eso sorprende, favorablemente, cuando ellas lucen el traje de faralaes con un espigado cuerpo y ellos hasta sacan tipo – incluso los barrigudos - con el pantalón flamenco o visten de pescaderos en

El Chacarrá

. Nadie diría que son los mismos intérpretes. Algo similar sucede con el colorido de los trajes. Los de tonos grises restan brillantez.

Con todo esto quiero decir, que aunque esta agrupación se haya planteado hacer el trasvase hacia el mundo del espectáculo, sólo se ha quedado en el plano teórico. Ese trasvase, en la práctica no se ha hecho. No todas las danzas regionales, queriendo mantener su pureza étnica, son válidas para el escenario, al menos en su totalidad. Las que no cumplen el requisito de la espectacularidad deberían aparecer como ráfagas. Sirva de ejemplo loable, en *Es paña Baila*

, las jotas de Aragón en la segunda parte del espectáculo:

Aragón

. Ya de hecho, la jota es un baile que entusiasma, pero aquí se logra el ritmo mediante la variedad de las tres parejas, tanto en el vestuario como en el mismo paso joto de diversa intensidad, para terminar en un vivaracho sexteto. También es espectáculo de por sí las danzas más vivas: Sevillanas, fandangos, isas, etc... Cuando esto sucede sobre el escenario el interés crece y la atención vuelve.

No dudo que no se haya intentado, pero no se ha conseguido. Se impone una revisión más a fondo de lo que sirve para un escenario o lo que simplemente funciona en el lugar y en las fiestas populares. El tijeretazo inteligente es el secreto para que un espectáculo funcione y eso es lo que ha hecho el Ballet Español, desde el mítico Antonio y Magriñá, o lo que en estos últimos tiempos se ha tenido que plantear el flamenco y el “jondo” cuando se ha subido al escenario. Lo que valía en la cueva o en el tablao no vale para un coliseo.

TRABAJAR MÁS EL CONCEPTO DE RITMO TOTAL

Dentro de esta misma concepción del espectáculo hay que considerar el ritmo de todo el conjunto como crucial. Tal ritmo se consigue con la variedad – ésta se logra suficientemente al ofrecer una amplia gama -, pero sobre todo evitando los tiempos muertos. Unos proceden de la misma danza. Ya he

mentado el ritualismo monótono de alguna de ellas. Otros de la unión de unas danzas con otras. En los dos espectáculos ofrecidos no se encuentra o no se sabe la técnica para que dicha unión **fluya**. Vemos cómo salen y entran los bailarines y sentimos el “impas” de la espera vacía. Vemos cómo se colocan – torpe la construcción del tapiz goyesco - y a veces esperamos demasiado. Basta un segundo escénico vacío para que sintamos la muerte del ritmo.

POR LOS CAMINOS DE SANTIAGO

La idea no está mal. Viajar a Santiago a través de las rutas españolas principales: *Vía de la plata* (Sevilla-Extremadura-Zamora); *Camino de América* (Canarias); *Camino Francés y Norte* (Aragón, Navarra, País Vasco, Castilla, Cantábrico y Galicia). Un viaje como observador de esas regiones, bajo la mirada del folclore.



Un guión audiovisual orienta al viajero. Tampoco la idea es mala, sólo que los medios visuales son modestos y el decir del texto demasiado rápido. Es muy difícil competir con el despliegue de medios que se utilizan hoy en día en el mundo de la escena. Y si esto es así todo debe ser más discreto o buscar algo más cercano a las armas que se poseen.

Aquí sucede, a nivel de danza, lo ya apuntado. No todas tienen la misma impronta teatral y por lo tanto el mismo atractivo escénico. Se necesitaría una mayor depuración y, como ya he dicho, dejar como meras ráfagas aquellas menos apetitosas.

Hay otras como son la *Danza de Espadas (Maestrazgo de Santiago)* (Galicia) que poseen un “handicapp” de entrada. Pertenecen a ese tipo de bailes, cuyo mérito y satisfacción visual se basan en la perfecta evolución de las líneas. Vienen a ser una geometría en movimiento. De eso saben mucho los esclavos y el ballet clásico – la línea de bailarines con tutú que evolucionan con un gran sincronismo. O lo que ha llevado al extremo B. Berkeley en el cine con los musicales de los años treinta. La tal pureza de líneas no existe en nuestro caso, lo cual deslucen el baile. Y esto ya corresponde a la pericia de los bailarines y a un trabajo de sincronismo muy preciso. Hora y horas y horas

ESPAÑA BAILA



Lo había visto la temporada pasada y me tentó el volver a ver. Me temo que sigo teniendo la misma opinión de entonces. Sigue con las virtudes y los defectos. Resulta más atrayente que *Por los caminos de Santiago*. La razón está en que “los caminos” al trazar un itinerario real se siente obligado a echar mano de las danzas de los lugares citados, y algunas son poco atractivas. En cambio en este segundo programa, al no estar atado a tal itinerario, ha recurrido a las danzas más vistosas, más aptas para la escena. Con todo, sigue acusando la falta de ritmo en las uniones, pero en conjunto se ve con mayor agrado e interés.

Cabe destacar la reconstrucción del mundo goyesco y los pasos a dos de la escuela Bolera. Y, como es lógico, entusiasman los fandangos y las sevillanas, así como *El Chacarrá*. De gran finura es el *Bolero de Carlet* (Valencia).

Este **Ballet Folclórico de Madrid**, cuenta con un bagaje importante en cuanto a número y calidad de bailarines, vestuario y conocimiento de las danzas. Aunque se muevan en el terreno del “folk” – no es un Ballet Español -, si es que pretende mantenerse sobre un escenario, todavía tiene que trabajar más las técnicas que impone el espectáculo y una de ellas básica es la concepción del ritmo y la pureza de líneas en sus intérpretes, así como el tener medido el espacio. Tendría que revisar el mismo vestuario que nunca podrá ser el real. Demasiados pololos, enaguas y refajos que escénicamente esperpentizan unos cuerpos jóvenes y destruyen ciertas líneas balletísticas.

Todavía les falta la brillantez.

AUSENCIAS

España Baila, es título un tanto arriesgado. ¿Dónde está el País Catalán y Mallorquín? ¿Y el País Vasco? ¿Y Galicia? Estos dos últimos han sido recuperados en *Por los Caminos de Santiago*, pero los otros siguen ausentes.



José Ramón Díaz Sande

Copyright©diazsande

Por los caminos de Santiago.

Escrito por José R. Díaz Sande.

Miércoles, 14 de Abril de 2010 13:51 - Actualizado Domingo, 09 de Mayo de 2010 20:20



Teatro Madrid

Director: José Manuel Garrido

Avda. de la Ilustración, s/n

Parque de La Vaguada.-

28029 Madrid

Teléfonos: 91 740 52 74 / 92

Metro: Barrio del Pilar y Herrera Oria, línea 9

Bus: 67, 83, 124, 128, 130, 147, N9

<http://www.entradas.com> 902 488 488

artibus@teatromadrid.com

<http://www.teatromadrid.com>